
Sencillez y amor en homenaje a Alicia Alonso en Panamá

14/11/2019



Sencillo, pero con mucho amor, como expresó Gloria Barrios, directora del Ballet Nacional de Panamá, fue el homenaje a la prima ballerina assoluta Alicia Alonso (1920-2019), en medio de los festejos patrios por fechas independentistas.

El ambiente gitano y la historia de hechizos y brujerías en torno al amor de Candela (Manuela Navarro) y Carmelo (Jossehpe Peñaloza) fue el momento propicio para rendir tributo a la fundadora del Ballet de Cuba, antes de bajar el telón y apagar las luces del capitalino teatro Balboa.

Tras vencer al espíritu del amante, muerto en una reyerta, y triunfar finalmente El amor brujo, con coreografía de Alberto González y música de Manuel de Falla, imágenes de la eterna Giselle cubana se proyectaron en una enorme pantalla del escenario, acompañada de los aplausos del público y de la reverencia de los bailarines.

Es lo menos que podíamos hacer por esta leyenda de la danza en Latinoamérica y el mundo, dijo Barrios a Prensa Latina, la cual tuvo el honor de conocer personalmente a Alonso, al igual que González, quien guarda como un tesoro el día en que estrechó sus manos.

Pero en esta gala de noviembre, conocido aquí como el mes de la Patria, tampoco faltó el folclor panameño, el cual llegó a través de la pieza Reto, del maestro de la danza local Andrés Nieto, cuya coreografía trajo al

escenario el atravesao, un baile folclórico nacional que junto a la música típica y la pollera, traje tradicional, ensalzaron la identidad del Istmo.

Antes resonó en el teatro, el 'pequeño grito de poesía' y homenaje del coreógrafo panameño Diguar Sapi Guillén no solo a la exbailarina cubana, sino también a la heroína local Rufina Alfaro y a todas las mujeres del mundo, que 'día a día luchan por reivindicar su historia'.

'Gracias a ella (Alicia Alonso) hay una gran apertura hoy para los latinoamericanos y como indígena guna me siento orgulloso de que ella haya aportado mucho al crecimiento y desarrollo de la danza en Panamá', expresó en declaraciones exclusivas a Prensa Latina.

Y a reglón seguido subrayó: 'La danza me ha permitido tener muchos amores, conocer muchos hombres y mujeres, ser lo que soy, pero también conocer, a través de su historia y biografía, a una gran mujer: la maestra Alicia Alonso, a quien desgraciadamente no tuve el privilegio de conocer personalmente'.

Las Rufinas, 'un poema coreográfico' de su autoría, es un homenaje a Rufina Alfaro, quien protagonizó el primer grito de independencia de Panamá de la corona española, el 10 de noviembre de 1821 en la central villa de Los Santos.

'Desafortunadamente ella no es reconocida por los historiadores oficiales. El reconocimiento de su existencia llegó en 1949', explicó Diguar Sapi, que en lengua dulegaya significa musgos de árbol.

Aunque no está comprobado la existencia de 'esta gran mujer que forma parte de la historia de lo que es hoy Panamá', el imaginario popular le atribuye ser la heroína del alzamiento inicial contra España, por lo que simboliza el valor y la fortaleza de los panameños al enfrentar a la guarnición española y hacerla rendir sin resistencia.
